

puesta a la pregunta de Job (¿por qué sufre el inocente el mal?), y la importancia concedida a uno de ellos, el preferido por Yahveh y el propio Job: el justo reconoce que lo importante no es que el mundo gire en torno a sí, sino que lo haga en torno a Dios, presencia de luz en el mundo, presencia tolerante con todas sus criaturas, incluso con las que le rechazan. Un Dios que se preocupa de todo y de todos en un mundo en el que el mal sigue actuando.

El tercer libro que se estudia con detenimiento es el Eclesiastés o Qohelet. Unas primeras páginas de este tercer capítulo giran en torno a tres referencias: el autor del libro, su fecha de composición y los temas fundamentales que trata. Las unidades textuales consideradas en este apartado son las que desarrollan aspectos tan característicos como el eterno comienzo, el tiempo del hombre y el tiempo de Dios, la religión de Qohelet, la vejez y la juventud.

A la primera unidad textual del libro de Ben Sira, Sir 1,1-20, se dedica uno de los apartados del cuarto capítulo del libro de M. Gilbert. En él se subraya cómo Ben Sira propone una síntesis original sobre lo que los autores sagrados anteriores a él habían escrito respecto a la sabiduría; también cómo se puede entender el binomio sabiduría-temor de Dios. Igualmente son estudiadas otras unidades textuales y aspectos como la transmisión, autoridad y organización del libro o la personalidad de Ben Sira.

Del libro de la Sabiduría de Salomón se realiza en primer lugar una breve presentación de conjunto. A ella le sigue un estudio del discurso-programa de los impíos (Sab 2,1-20), de las tesis principales de los 6 primeros capítulos del libro, y de otras unidades textuales (Elogio de la Sabiduría, meditación sobre el Éxodo, la simbología del maná, etc.).

Las últimas páginas del libro del profesor del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, cuya lectura aconsejamos no sólo a los que se quieran iniciar en el ámbito de la literatura sapiencial bíblica, sino también a los que ya se hayan adentrado en él, ofrecen unas conclusiones generales a los cinco libros estudiados, realizadas bajo estos epígrafes: literatura y mensaje, textos hebreos y textos griegos, mundo semítico y helenista, lo universal y lo particular, la fe de los sabios, vida moral y retribución, ¿qué es la sabiduría?—ENRIQUE SANZ GIMÉNEZ-RICO.

ARMAND PUIG I TÀRRECH (Ed.), *Perdó i Reconciliació en la Tradició Jueva* (Associació Bíblica de Catalunya, Publicacions de l'Abadía de Montserrat, 2002), 244 pp. ISBN: 84-8415-402-5.

Este libro nace con la vocación de aportar una visión panorámica sobre el desarrollo y presencia del perdón en el AT y en la Tradición Judía (hasta la exégesis medieval). Los capítulos recogen las aportaciones de los autores que participaron en las Jornadas anuales de biblistas, promovidas por la Asociación Bíblica de Cataluña, que se celebraron a finales de 1998 y 1999. En dichas Jornadas el tema se dividió en dos partes: AT y judaísmo, por un lado, y NT, por otro. Este volumen correspondería al primer bloque temático.

Como sucede en la mayoría de las obras de recopilación, la valoración de los distintos capítulos es desigual según las características propias de cada autor y su personal modo de presentar el tema correspondiente. Sin embargo, el objetivo principal

de ofrecer una mirada global sobre el sentido y práctica del perdón en la tradición de Israel, está más que logrado. El sumario final que aparece a modo de conclusión en todos los capítulos permite quedarse con la tesis principal que cada autor pretende defender y contribuye a dar mayor claridad a cada una de las exposiciones.

Arranca el primer capítulo, a modo de introducción respecto al resto de los capítulos, con una reflexión sobre el significado y el hecho en sí de perdonar. Su autor, Antoni Bosch i Veciana, reclama la necesidad de vincular el perdón con la verdad por tratarse, según él, de dos realidades inseparables. La gratuidad que le es propia al perdón significa la disposición desinteresada de hacer frente a la «verdad sinfónica» (expresión acuñada por H. U. von Balthasar, que asume el autor, para diferenciarla de la verdad entendida como exposición de meros enunciados). Y este encuentro con la verdad que posibilita el perdón lo convierte en una experiencia fundamentalmente religiosa.

Cada uno de los capítulos siguientes estará dedicado al análisis de textos bíblicos, de la literatura intertestamentaria y de la tradición rabínica, especialmente relevantes para el tema del perdón. Así, comienza el primer estudio haciendo una comparación detallada entre los textos de Ex 32-34, Nm 13-14 y Dt 9-10, cuyo punto de conexión sería el tema de Moisés como intercesor de su pueblo para obtener el perdón de Yahveh. Estos escritos, según Martín i Torner, representan el comienzo de un itinerario teológico acerca del perdón de Dios hacia Israel que se irá desarrollando y completando a lo largo los distintos libros y documentos que se van a analizar.

El siguiente texto, estudiado por Frederic Raurell, será el libro de Oseas que ya a través de su estructura dialéctica amor-desamor, castigo-perdón-conversión, manifiesta la centralidad de la iniciativa de Dios que siempre se adelanta incluso al arrepentimiento del hombre.

Un breve recorrido por las actividades del profeta Jeremías le sirven al autor, Rafael de Sivatte, para destacar la estrecha relación que aquí se subraya entre la conversión y la justicia. Así como el pecado siempre supone una agresión contra el prójimo, del mismo modo el perdón nunca debería quedarse solamente en uno mismo sino que debería revertir en amor solidario. A partir de la experiencia de Jeremías, el perdón quedará ligado a la justicia.

Isaías añadirá nuevos matices al complejo acontecimiento del perdón. F. Ramis i Darder se centrará en el análisis de los capítulos 40-55 correspondientes al Deuterocanónico de los cuales extraerá una preciosa comprensión del perdón como nueva creación. Desde esta perspectiva creacional que empalma con los primeros capítulos del Génesis, Dios aparece como el gran liberador de Israel a quien rescata de su idolatría que en el profeta es expresada en términos de ceguera y sordera.

Nuria Calduch-Benages pone en evidencia con su exégesis del texto de Si 27,30-28,7 que ya en el judaísmo del siglo II anterior al cristianismo aparece el perdón como invitación. Y aunque, si bien no se habla todavía del amor al prójimo o al enemigo de un modo concreto, sí que se subraya, frente al rencor, la necesidad de perdonar las ofensas.

La fuerte presencia del perdón junto a términos como misericordia, arrepentimiento, petición de perdón, conversión..., en la literatura judía postbíblica, pone de relieve aún más la idea que se apuntaba en el capítulo anterior: que la reconciliación como experiencia del amor de Dios no sólo pertenece a la tradición cristiana. Como bien apunta J. Ribera-Florit también en la literatura intertestamentaria y, especialmente, en el Targum aparece el concepto de culpabilidad personal y necesidad de

arrepentimiento unido a la confianza absoluta en la misericordia del Señor. Un detallado análisis de los verbos más empleados para expresar esta realidad alertan de la importancia de conocer esta etapa del judaísmo para entender mejor el significado profundo del perdón en el NT.

Ben Sira y Filón de Alejandría, máximos exponentes del judaísmo helenístico, son el objeto de la comparación que el autor, Damià Roure, establece buscando lazos en común respecto al tema del perdón. El análisis comparativo le permite deducir la presencia de Ben Sira en Filón de Alejandría como fuente importante de su pensamiento. El valor de la misericordia de Dios sería el marco en el que aparecen temas comunes como la relación entre el sacrificio necesario por el pecado y la actitud ética, el camino de conversión en el ejemplo de Enoch, la intercesión de los Patriarcas y, por último, el Dios de la gracia y del perdón.

El Apocalipsis siríaco de Baruc, estudiado por Joan Ferrer, va a complementar el sentido del perdón añadiéndole el carácter escatológico. La destrucción del templo de Jerusalén por los romanos va a ser interpretado por el autor del Apocalipsis de Baruc como un castigo por la infidelidad del pueblo de Israel. Sólo retornando a la Torá será posible la salvación. El mal comporta el castigo, y el arrepentimiento, la salvación. Pero la reconciliación final y total es escatológica.

Por último, Joseph Vicent Niclós resalta la relevante figura de Rashi (Salomó ben Isaac) comentarista bíblico conocido no sólo en el mundo judío sino también en el cristiano. En concreto se detiene en su comentario del Salmo 51, de enorme carga penitencial tanto personal como comunitaria y en cuatro dimensiones especialmente significativas: histórica, antropológica, penitencial y de perdón como renovación, y la dimensión escatológica.

Por supuesto no están todos los textos posibles de los dos ámbitos estudiados (bíblico y del judaísmo postbíblico), pero sí constituyen una buena selección que permite entrever el progresivo enriquecimiento de una de las experiencias fundantes de la relación del hombre con Dios. Sea bienvenida esta obra y todas las que sigan su estela.—M.<sup>a</sup> DOLORES L. GUZMÁN.

## TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

BRENDAN LEAHY, *El principio mariano en la eclesiología de Hans Urs von Balthasar* (Ciudad Nueva, Madrid 2002), 188 p. ISBN: 84-9715-025-2.

Brendan Leahy intenta una visión sistemática del principio mariano de vB. esparcido en fragmentos a lo largo de su obra extensísima. Sitúa en el tiempo la correspondencia («inhabitación», «perijóresis») Iglesia / María, y las imágenes de María como prototipo y como Esposa de la Iglesia, que han de complementarse entre sí so pena de diluir a María en la Iglesia como una figura sin especial relieve entre